Un mensaje de duelo y solidaridad desde Palestina

Queridas/os hermanas/os:

Debí enviarles este mensaje al comienzo del Adviento, pero la desolación y la pre/ocupación incesante por el genocidio que se vive en Gaza y la escalada de violencia criminal en el resto de Palestina ocupada me han impedido hacerlo antes. Más vale tarde que nunca, así que aquí se los comparto.

El contexto de esta Navidad no puede ser más horroroso: en pleno siglo XXI estamos siendo testigos en tiempo real de **un genocidio en Gaza, que se acerca ya a las 20.000 víctimas** **mortales (la mitad de ellas niñas y niños**, y familias numerosas enteras), y podrían ser más contando los miles que permanecen bajo los escombros; a esto se suman las más de 50.000 personas heridas, la devastadora **destrucción de la infraestructura** urbana de Gaza, el **desplazamiento forzado y el hacinamiento de más de un millón de personas** en el diminuto tercio sur de la Franja, **en condiciones infrahumanas** de sobrevivencia: sin comida, sin agua, sin medicinas, sin higiene, sin abrigo, sin electricidad, teléfono ni techo en un invierno lluvioso que agrava toda la situación, y en la que las enfermedades contagiosas y la falta de atención médica ya están haciendo estragos. De nada sirven las advertencias de las organizaciones humanitarias (UNICEF, la OMS, UNRWA, Cruz Roja Internacional, Save the Children, etc.) y los órganos de la ONU: Israel, con el apoyo incondicional de su patrón EEUU, y la vergonzosa inacción de Europa y el mundo árabe y musulmán, sigue negándose a un alto el fuego y a negociar el intercambio de prisioneros, dejando claro que su intención es aniquilar no solo a Hamas, sino a toda la población de Gaza. Si quedan dudas, miren cómo trata a la población de Cisjordania, donde no gobierna Hamas.

Ante esto, y como quizás ya han leído**, los patriarcas y jefes de las Iglesias de Jerusalén** –un consejo interdenominacional de obispos y pastores responsables de las iglesias en Tierra Santa– [dieron a conocer una carta conjunta](https://www.vidanuevadigital.com/2023/11/23/por-que-se-cancela-este-ano-la-navidad-en-belen-la-cuna-de-jesus/) donde anunciaron que **han decidido cancelar las festividades de Navidad**debido a la grave situación que se vive en Palestina, particularmente**el atroz genocidio**en curso**.**

“*Cada año, durante las estaciones sagradas de Adviento**y Navidad, nuestras comunidades cristianas en Tierra Santa se deleitan en los preparativos para la conmemoración del nacimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo*”, escribieron los líderes de las iglesias en su carta. “*Además de la asistencia a los servicios religiosos, estas celebraciones normalmente han implicado la participación en numerosas festividades públicas y la exhibición a gran escala de decoraciones costosas y brillantemente iluminadas como medio de expresar nuestra alegría por la proximidad y llegada de la fiesta de la Natividad*.”

“*Pero estos no son tiempos normales. Desde el inicio de la guerra, ha habido una atmósfera de tristeza y dolor. Miles de civiles inocentes, entre ellos mujeres y niños, murieron o sufrieron heridas graves*”, continuaron los obispos. “*Muchos más lamentan la pérdida de sus hogares o el destino incierto de sus seres queridos. En toda la región, aún más perdieron su trabajo y están sufriendo graves desafíos económicos. Sin embargo, a pesar de nuestros repetidos llamamientos para un alto el fuego humanitario y una reducción de la violencia, la guerra continúa*.”

Los líderes cristianos aclaran que su decisión de restar importancia a la fanfarria de las celebraciones navideñas locales tiene como objetivo resaltar el núcleo espiritual de la festividad en medio de más de dos meses de derramamiento de sangre.

“*Por lo tanto, nosotros, los patriarcas y jefes de las Iglesias en Jerusalén, hacemos un llamado a nuestras congregaciones para que se mantengan firmes junto a quienes enfrentan tales aflicciones, renunciando este año a cualquier actividad innecesariamente festiva*”, escribieron.

“*Asimismo. animamos a nuestros sacerdotes y fieles a centrarse más en el significado espiritual de la Navidad en sus actividades pastorales y celebraciones litúrgicas durante este período, con todo el foco dirigido a tener en nuestros pensamientos a nuestros hermanos y hermanas afectados por esta guerra y sus consecuencias, y con fervientes oraciones por una paz justa y duradera para nuestra querida Tierra Santa*.”

Por su parte,**la organización ecuménica** **Kairós Palestina emitió su habitual Alerta de Navidad**, invitando a leer un pequeño texto cada domingo de Adviento y el día de Navidad, y a realizar distintas acciones a fin de tener presente el sufrimiento y el genocidio palestino en las comunidades cristianas de todo el mundo. Ver en adjunto el texto del Alerta.

Entre las distintas respuestas a este llamamiento, organizaciones cristianas tales como Friends of Sabeel en EE.UU. propusieron y están realizando **distintas intervenciones en lugares públicos de alta visibilidad durante las fiestas navideñas para denunciar el genocidio y el duelo que se vive en Tierra Santa y difundir el mensaje de sus comunidades cristianas.**También han compartido [textos, oraciones, imágenes y canciones](https://www.fosna.org/preach-palestine-blog) para usar en las liturgias de Adviento y Navidad, entre otras muchas iniciativas.

Una imagen que se ha hecho viral es el **pesebre (o “belén”) instalado en la iglesia luterana Navidad de Belén**, con **el niño Jesús envuelto en la kuffiyah palestina en medio de las ruinas** (ver video e imágenes adjuntas). Su pastor, el teólogo palestino **Munther Isaac**, explicó el sentido de esta imagen en declaraciones a los medios y en el texto que escribió para el primer domingo de Adviento en el Alerta de Kairós Palestina.

Isaac sostiene **que Jesús está naciendo hoy en medio de los escombros de la destrucción en Gaza.**

*«No es posible celebrar ni alegrarse cuando nuestras familias y la población de Gaza están siendo masacradas y sometidas a una limpieza étnica. Es tiempo de luto. Es tiempo de lamentos. El Imperio ha aplastado nuestras vidas, hogares, esperanzas y sueños.*

*Cuando consideremos el verdadero significado de la Navidad, nos daremos cuenta de que encaja bien en este contexto. El telón de fondo del nacimiento de Jesús, según Lucas, es un censo realizado por un César despiadado, con fines de dominación y tributación. El censo causó muchos trastornos. La sagrada familia fue una de las muchas que tuvieron que viajar y empadronarse, de lo contrario se habrían puesto en peligro de sufrir represalias del ejército del César por "infringir la ley". Como palestinos que vivimos bajo el apartheid, se trata de una experiencia muy familiar. Permisos, identificaciones y tarjetas magnéticas, vocabulario común, forman parte de nuestra experiencia cotidiana. Son una parte de las herramientas del Imperio para la dominación, la segregación y el control.*

*Vemos con horror y agonía cómo un niño tras otro es sacado de entre los escombros en el genocidio de Gaza, lo que nos recuerda la despiadada masacre de los niños de Belén a manos del Imperio, otro recordatorio de la relevancia de la narrativa navideña.*

*No lo celebraremos. Es difícil alegrarse. Tenemos miedo. Estamos rotos. Nos estremecemos. Pero el relato de la Navidad nos acerca a Dios en nuestro estado de quebranto y desesperación. La Navidad es la solidaridad de Dios con nosotros. Jesús nace con los ocupados y oprimidos. Cuando estaba en el vientre de su madre, hizo el viaje de Nazaret a Belén a demanda del Imperio. Siendo un bebé, se convirtió en refugiado cuando su familia escapó a Egipto. La Navidad es la solidaridad de Dios con los oprimidos y deshumanizados. Jesús se hizo humano entre los deshumanizados para reclamar nuestra humanidad, dignidad y valor.»*

Y la joven **Mays Nassar** reafirma su esperanza en el texto escrito para el tercer domingo de Adviento en el Alerta de KP:

*«Ahora es el momento de que abramos los ojos a algunas fuentes de esperanza que hemos pasado por alto. El Dr. Ghassan Abu Sitta y otros miembros del personal médico sonriendo mientras operan a una niña herida en el Hospital Al Ahli de Gaza, con la leyenda “Seguimos fuertes”. Los habitantes de Masafer Yatta negándose a abandonar sus tierras y hogares a pesar de la continua violencia de los colonos, las medidas restrictivas y las órdenes de demolición.*

*“Para mí, como palestina, estos casos son un eco del llamamiento “No tengan miedo” pronunciado por el ángel a los pastores al anunciarles el nacimiento de Jesucristo. En medio de los numerosos desafíos, estas escenas me sirven como manantiales de esperanza, paciencia y fe en que esta injusticia no permanecerá. Y a través de nuestra resiliencia, estamos realmente enseñando VIDA al resto del mundo.»*

LeLes invito entonces a **leer y compartir estas reflexiones y mensajes para tener presente al pueblo palestino, en especial al de Gaza, y a sus comunidades cristianas, en nuestras respectivas celebraciones navideñas.**

En este espíritu de empatía y solidaridad, me despido con mi traducción de **un poema de Mahmud Darwish** (1941-2008), el principal poeta nacional palestino, que parece haber sido escrito para este tiempo.

***Piensa en los demás***

*Al preparar tu desayuno, piensa en los demás.
No olvides alimentar a los pájaros.
Al pelear tus guerras, piensa en los demás.
No olvides a quienes buscan la paz.
Al pagar tu cuenta del agua, piensa en los demás.
Piensa en quienes solo pueden beber el agua de las nubes.
Al regresar a casa, a tu propia casa, piensa en los demás.
No olvides a quienes están viviendo en tiendas de campaña.
Al irte a dormir y contar los planetas, piensa en los demás.
Hay quienes no tienen dónde dormir.
Al usar tu libertad para hablar con metáforas, piensa en los otros.
Algunos han perdido su derecho a hablar.
Al pensar en esos otros que están lejos, piensa en ti misma y dí:
“Ojalá yo fuera una vela encendida en su oscuridad.”*

Un saludo fraterno para ustedes y sus seres queridos en este tiempo sombrío pero cargado de esperanza en la promesa de vida nueva, de resiliencia y resistencia, encarnada en las niñas y niños que,  rodeados de muerte y en medio de los escombros, siguen naciendo en Gaza.

 María Landi



Iglesia Luterana de Belén



